

LA LIDIA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios..... Ptas. 2,50	Madrid: trimestre..... Ptas. 2,50	Ordinario..... Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » » 3	Extraordinario..... » 0,50
	Extranjero: año..... » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 5

Numero ordinario.

MADRID: Lunes 1.º de Mayo de 1899.

¡ Precio: 15 céntimos.

EL PEÓN DE NUESTRO TIEMPO

NADA de más actualidad para el inteligente aficionado, que el magnífico trabajo ejecutado por Juan Molina en la corrida de los anastasio; creemos, por tanto, acertar dedicando hoy estas columnas á tan notable peón, y dejaremos para otro número ciertos rumores que á nosotros llegan con respecto á asunto que trataremos en corto y por derecho, una vez las cosas en claro. ¡No faltaba más!

Que en aquel gran peón puede decirse estuvo sintetizada la corrida del domingo 16, opina con nosotros el veterano é inteligentísimo *Sentimientos*, mi querido amigo, como se prueba copiando de su sabrosa crítica en *Sol y Sombra*, lo siguiente:

«Dominguín fué el héroe de la fiesta; es decir, el héroe de la fiesta, por quien se echó fuera la corrida, fué Juan Molina.»

» Así varias voces lo recordaban:

» — Juan, parece que estamos en la corrida de los Palhas.»

No tuvo en su mano estoque ni muleta — decía *El Nacional* — pero él mató la corrida.

No seré yo quien se atreva á asegurar que sin la ayuda de Juan hubieran dejado de arrastrar las mulillas los seis toros, nada de eso; los matadores encargados de estoquear los bichos de dicha tarde, cuentan con valor suficiente para dejarse coger antes de que les fuera retirado un toro al corral, y tampoco olvido que entre la infantería había peones como Antolín, que á falta de Molina, hubieran contribuido eficazmente á echar fuera la corrida; pero que el éxito se debió en gran parte al hermano del coloso de Córdoba, no habrá quien lo niegue.

Por valiente que un diestro sea, es indudable está más confiado teniendo próximo á él un torerazo que, como Juan, conozca las condiciones y defectos de los toros, para en su caso, seguir de éste el consejo.

No por la ayuda que le preste, pues casos

hay que ésta no es necesaria; pero vale mucho tener la seguridad de que hay un peón de las condiciones de Juanillo, siempre colocado en su sitio, sin perder de vista al matador ni las variaciones que tenga el bicho, para si es necesario, meter el capote á tiempo.

Ha de encontrarse el diestro desahogadamente y sólo en la cara del enemigo, pero el afán de adornar su trasteo suele ser causa de que no se aperciba de las alternativas que sufre el animal, de un pase castigando al inmediato, circunstancia que no pasa desapercibida al buen peón.

Que éste no interviene en la faena, pues la tranquilidad del matador irá en aumento, porque tal proceder le indica que aún domina su habilidad sobre el bruto.

Ahora bien; para que semejante confianza ejerza presión en el espada, necesario es que la inspire un peón que, como á Juan, no se le escape el menor detalle, que reúna las circunstancias de mucha vista, inteligencia para ayudar á corregir los defectos de los toros, y la imprescindible de ser muy comedido para las palmas.

No diremos que á Juan le disguste ser ovacionado, pero sí que pospone tal satisfacción en gracia del matador á cuyas órdenes trabaja, lo cual no es muy común entre los otros diestros.

Los hay que saben su obligación, pero en su afán de escuchar palmas bullen mucho, y el zascandilear en ningún caso corrige los defectos del toro, y en todos contribuye á que los obtengan.

La intervención inoportuna de un capotazo en el estado último de lidia, siquiera sea con el buen deseo de ayudar unas veces y otras para que el público se fije en el diestro, perjudica mucho.

¡Cuántas faenas deslucidas por culpa de un individuo de la cuadrilla hemos visto!

* * *

Teniendo en cuenta la manera en que hoy se brega, el defecto físico de Juan proporciona otra ventaja más al espada, puesto que

castiga con la izquierda á los toros; y es indudable que el 75 por 100, cuando menos, de los que dicho peón toree, llegarán á la muerte con escasa flexibilidad en la tabla derecha del pescuezo, facilitando, por tanto, á torear con la diestra, que es lo que cámelan los matadores.

Alguna vez, al banderillar un toro, vimos entrar á los dos muchachos por el mismo lado, porque el toro lo requería, y oímos criticar esto, no á inteligentes, pero sí á aficionados rutinarios que no transigen, ni quieren hacerse cargo de que es una mala costumbre castigar á todos los toros precisamente con tres pares de rehiletos, sin tener en cuenta que los hay que necesitan más ó menos, y hasta que sea necesario entrarles por un solo lado.

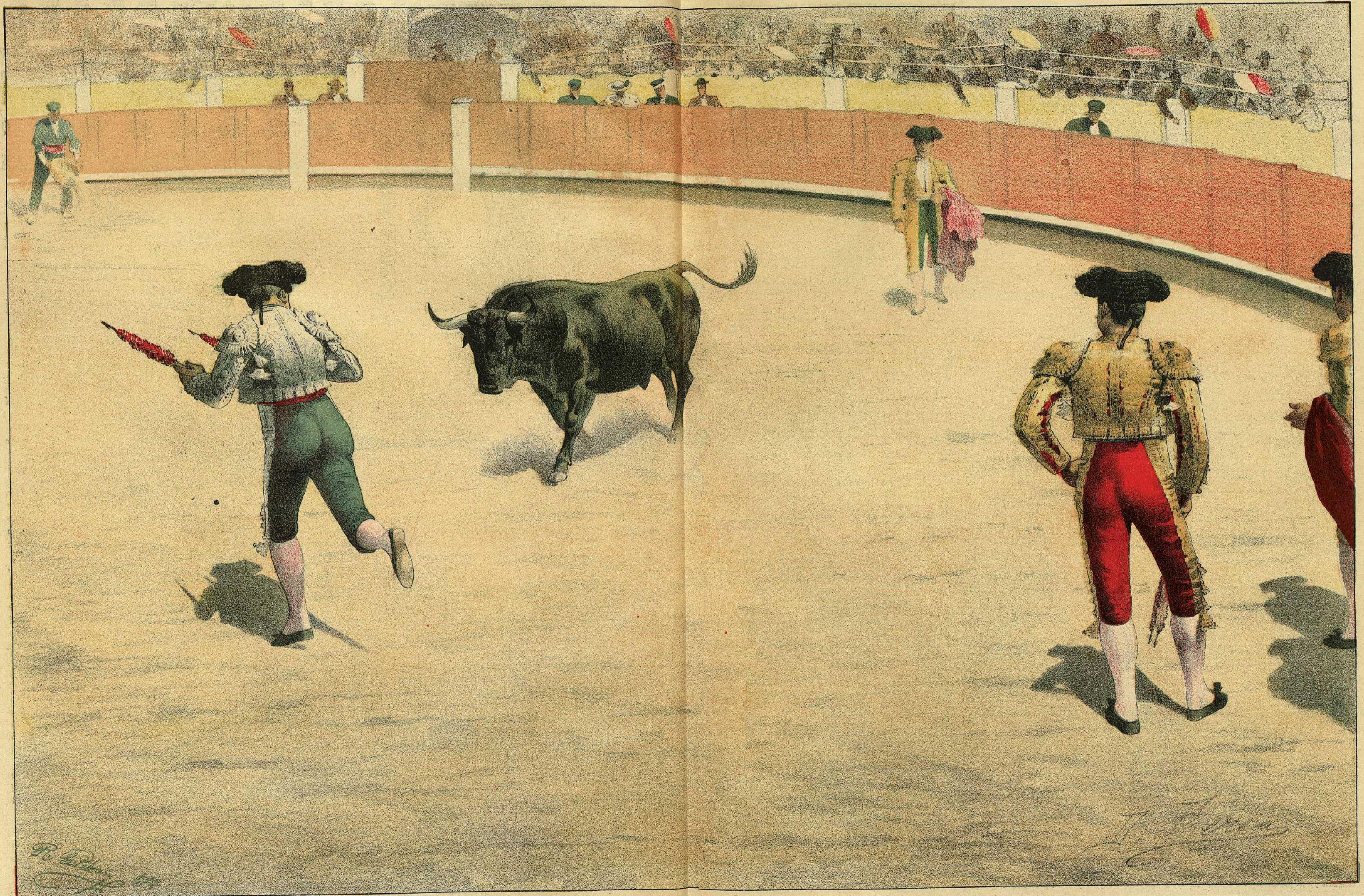
Precisamente en la corrida de que venimos ocupándonos ocurrió algo de lo que decimos, al parrear el último de Anastasio. Entró primero Juan, y por su lado, clavó un buen par de castigo; luego Pataterillo fué por la derecha, pasándose dos veces de vacío, porque el toro adelantaba algo de este lado, y á la tercera entró por el contrario, á fin de corregir el vicio del bicho; en efecto, se le modificó algo. Como al repetir Juan en su turno, por la dificultad que encuentra á ir por derechas, tenía que volver otra vez por la izquierda, lo que sería motivo para que el bicho pronunciara su defecto, Pataterillo, con inteligencia, sin respetar el turno, clavó por el lado derecho el tercer par.

Por cierto que, si mal no recuerdo, cuando este muchacho empezó era sólo banderillero de un lado, del izquierdo, y ahora practica la suerte por los dos.

* * *

No hemos tratado de demostrar con cuanto queda dicho, que los toros solamente deben lidiarse por el lado izquierdo, nada de eso; sólo sí que de castigarlos con algún exceso, bien sea con el percal ó con los palos (con la puya no hay que mencionarlo, que ya la gente de á caballo se encarga de ir á los

LA LIDIA



R. B. ...

J. Molina

bajos), conveniente es para el espada que aquél se lleve á cabo por dicho lado, y de este modo queda libre el lado bueno, para poder meter el brazo con facilidad.

Ya sé que cuanto digo no tendría fundamento si se tratara de cuadrillas en las que todos supieran su obligación: picando en lo alto de los morrillos, corriendo por derecho á los bichos, é igualando los palos en las péndolas al banderillar por ambos lados, llegan los toros al último estado de lidia descubriendo la muerte por igual.

Pero... ¿Se torea hoy así?

Hacha

Con preferencia á ocuparnos por cuenta propia de la llamada *cuestión Guerrita*, y siguiendo nuestro sistema, practicado repetidamente, de no dejarnos llevar por prematuras impresiones en ningún asunto de los que se relacionen con el toreo, optamos por insertar íntegra la carta del diestro cordobés, referente al asunto que ha preocupado estos días á los aficionados, en la convicción de que ella, mejor que ningún otro escrito ó comentario, deja las cosas en su verdadero lugar en dicha materia. Hela aquí:

Sr. Director del *Heraldo de Madrid*:

Muy señor mío y de toda mi consideración: Al llegar hoy á Madrid, de paso para Barcelona, me he enterado de que en el número 3.082 del periódico de su digna dirección, correspondiente al miércoles 19, apareció un artículo titulado *De Re Taurina*, en el que D. Federico Mínguez, apoderado del espada Luis Mazzantini, dice que yo he exigido ser primer matador en esta plaza, impidiendo con ello el contrato para la misma de aquel acreditado diestro; y aunque el empresario Sr. Charlo, rindiendo culto á la verdad, ha desmentido ya en absoluto afirmación tan desprovista de fundamento, suplico á usted, Sr. Director, tenga la bondad de dar cabida en su importante diario á las líneas siguientes, en defensa de mi buen nombre, á cuyo favor le quedaré muy reconocido.

Hallándome el pasado invierno en mi casa de Córdoba, se presentó en ella el Sr. D. Luis Charlo, y me propuso el contrato para torear este año en la plaza de Madrid, pero limitando su oferta á un número determinado de corridas, por no permitir — dijo — las condiciones actuales del negocio, otorgar escritura cerrada con derecho á torear todas las que se celebren, como se había venido haciendo hasta ahora. Gustoso yo de presentarme ante el público de Madrid, puse á disposición del Sr. Charlo todas las fechas que tenía libres, conviniendo en que torearía nueve corridas de toros en la primera temporada. No tuve ni pensamiento de formular la odiosa exigencia que se me atribuye; y tan es así, que al tener la bondad el Sr. Charlo de consultarme sobre el resto del cartel, le manifesté que, ya que iba á hacer los contratos por corridas, debía dar cabida á todos los matadores de primera fila, y en primer término á Mazzantini, opinión que, según me dijo, coincidía con la que él tenía formada. Y por cierto que no era la primera indicación que respecto á Mazzantini hacía yo para esta temporada, pues antes había aconsejado su contrato al Sr. Guarner, empresario de la plaza de toros de Barcelona y de algunas otras de Francia.

Lo único que yo indiqué al Sr. Charlo, y he significado á otras empresas de provincias, es el deseo de no matar los últimos toros, exigencia que antes que yo tuvieron otros matadores de mi categoría, sin que esto motivara censura; pues sabido es lo desairada que generalmente resulta la faena final de la corrida, sobre todo en provincias, donde apenas se pincha una vez al toro invade la gente el redondel y suelen promoverse cuestiones desagradables.

Creo, pues, dejar demostrado que yo no he tenido la exigencia que supone el Sr. Mínguez, ni he puesto el menor inconveniente para torear en unión de Mazzantini; y no hay mejor prueba de ello sino consignar que en el año actual tengo que torear con él en las plazas de Barcelona, Bilbao y Nimes.

Bien público es que desde que soy matador de alternativa toreo todos los años de setenta á ochenta corridas; pero aunque torea pocas ó no torea ninguna, soy incapaz de perjudicar con actos míos — por lo menos á sabiendas — los intereses de ningún compañero. Esto ni lo he hecho ni lo haré nunca.

Dice también el Sr. Mínguez que el sorteo de los toros se impone porque los ganaderos poco escrupulosos envían para mí las reses de mejor nota. Ignoro si algunos señores ganaderos, estimando mi trabajo en más de lo que realmente vale, destinarán para mí aquellas, por creer que toreándolas yo pueden lucir más; pero lo que afirmo es que si lo hacen será exclusivamente por cuenta propia y no por indicación mía.

Yo, ni pido ni evito el sorteo: cuatro corridas llevo toreadas este año en Madrid; en las tres primeras salieron los toros en el orden designado por los ganaderos y me conformé; en la cuarta pidió Reverte sorteo y me conformé también. En esto, me limito á matar lo mejor que puedo los toros que me tocan, y debo suponer que lo hice hasta ahora á satisfacción de públicos y de empresas, cuando ni unos ni otras me han abandonado. A este favor, que mucho agradezco, trataré de corresponder con todas mis fuerzas en el poco tiempo que ya me queda de torear.

Ruego á usted, señor director, y al público en general, me dispensen que haya molestado su atención con este incidente personal, de escaso ó de ningún interés; y dándole gracias por su benevolencia, se ofrece respetuosamente como su más atento y s. s. q. b. s. m.

RAFAEL GUERRA (GUERRITA)

Madrid 28 Abril 99.

CARTERA TAURINA

En la corrida de Beneficencia, que se efectuará el día 28 del corriente, se lidiarán ocho toros: cuatro de la ganadería de los hijos de D. Vicente Martínez y cuatro de la de Cámara, probablemente. Los espadas que en ella tomarán parte, son Mazzantini, Guerra, Reverte y Bomba.

El segundo abono se compondrá de seis corridas, con más una extraordinaria. En ellas se jugarán toros de Concha y Sierra, Muruve, Saltillo, Bañuelos, Campos Clemente y Benjumea.

Los matadores que figurarán en el cartel de abono serán: Guerra, Torerito, Lagartijillo, Reverte, Fuentes, Algabeno, Domingüín y Montes, que tomará la alternativa en una de las corridas del abono.

Mañana se efectuará una corrida extraordinaria en la plaza de Madrid, en la que se lidiarán reses de la ganadería de Conradi, por las cuadrillas de Minuto, Bonarillo y Félix Robert, que tomará en ella la alternativa.

El espada Minuto ha sido ajustado por la empresa de la plaza de Madrid para torear en los días 2 de Mayo, 24 y 29 de Junio, 16 de Julio y 8 de Septiembre, en cuyas fechas toreará con Quinito, Bonarillo, Conejito y otros espadas de alternativa.

En la mañana del lunes 21 de Abril último, falleció en Madrid la Sra. D.^a Manuela Alvarez y Torres, esposa que fué del valeroso é inolvidable matador de toros, Salvador Sánchez (Frasuelo).

Al día siguiente, muchos de los que fueron amigos y entusiastas admiradores de Frasuelo, acompañaban el cadáver de D.^a Manuela á una tumba contigua á la en que descansa en paz el gran torero.

Acompañamos á la familia de la finada en el justo dolor que tan sensible pérdida les ha ocasionado.

A la salida del último correo de México se encontraba enfermo de bastante gravedad el diestro de aquel país, Ponciano Diaz, que tomó la alternativa en la plaza de Madrid de manos del célebre Frasuelo en la 14.^a corrida de abono, efectuada el 17 de Octubre de 1889.

Celebraremos que las primeras noticias que tengamos sean las de encontrarse restablecido de su dolencia.

TOROS EN MADRID

5.^a CORRIDA DE ABONO. — 30 DE ABRIL DE 1899.

La semana transcurrida ha sido de *planchas*. *Planchas* policiaco-gubernamentales; *planchas* taurinas y *planchas* de todas clases y para todos los gustos. De la plancha taurina, que es de la que nos correspondería ocuparnos, ya comprenderán ustedes que nos referimos á la que ha dado en llamarse *cuestión Guerrita*; y como sucede siempre que se tratan las cosas dejándose llevar de las primeras impresiones, se ha hablado del asunto mucho de más, y ha dejado también bastante que decirse.

Guerrita realmente no pudo venir á torear la cuarta corrida de abono, por hallarse enfermo en Córdoba á consecuencia de un enfriamiento adquirido en la última corrida de feria en Sevilla, y Guerrita, además, continúa figurando en el cartel de abono para la segunda serie de éste; de modo que caen por su base todos los comentarios y todas las suposiciones que, fundándose en su ausencia de la anterior corrida, se han hecho, con la ligereza que siempre domina en estos casos.

Como consecuencia, han mediado cartas, sueltos y comunicados, que pudiéramos considerar como *paños calientes*; y de todo ello parece que las cosas han quedado en el lugar que las corresponde; sin embargo, si como se asegura, como simple rumor sin duda, la cosa tiene otro aspecto que no ha salido á la superficie, dejémosla que corra, que ello llegará, pues todo llega en este mundo, y *para verdades el tiempo, y para justicias Dios*.

Y entre tanto, consolémonos con las corridas en que no toman parte los matadores de primera fila, en las que por lo menos tiene uno la seguridad de que no han de surgir esos conflictos diplomáticos que nos vuelven locos á los partidarios del toreo, y en último término, dejan tan tranquilos y tan frescos á los lidiadores, por los que tan cándidamente rompemos lanzas.

Y con esto, lo otro y lo de más allá, llegamos al último día de Abril, y con él á la quinta corrida de abono, para la que vinieron de las orillas del Guadalquivir seis reses de la ganadería del Sr. D. Joaquín Pérez de la Concha, á las que habían de sacrificar con todas las circunstancias concernientes al caso, las cuadrillas que capitanean el Torerito, Lagartijillo y el Algabeno.

Poco después de las cuatro y media se abre el portón de las sorpresas, y aparece en el ruedo el animalito que ha de dar ejemplo de bien ó mal morir á sus hermanos.

1.^o *Esmeraldo*; negro bragado, listón, fino, buen mozo, largo y estrecho, sacudido de carnes y corto, apretado y vuelto de cuerna. Hizo la pelea con tendencia á huirse, y de

Formalito y Chano aguantó siete puyazos, en uno de los cuales se quebró el palo, y ocasionó una caída: Algo quedado para banderillas, José Bejarano, saliendo antes en falso, cuarteó un par, bueno, y luego dejó medio del mismo sistema, regular; y Jeromo, en igual forma, otro medio, caído. Boyante en muerte, Torerito, de verde y oro, trapeó doce veces al natural, once con la derecha, seis ayudados y uno cambiado, para un pinchazo cuarteando; dos naturales, uno con la derecha y otro ayudado, para una estocada con los terrenos cambiados, cuarteando y muy atravesada, y otra estocada en las tablas, ida y delantera.

2.^o *Capachito*; jabonero bragado, caribello, de hermosa presencia, fino, buen mozo y abierto y veleta de armadura. Apenas salió, saltó varias veces la valla, rompiéndola en algunos sitios, sin que nadie se ocupara de pararle los pies. Tardo, pero con poder en varas, tomó cinco de Trescalés y el Calesero, por dos caídas é igual número de caballos difuntos. También quedado en palos, Berrinches y Taravilla tiraron, al cuarteo, medio par por montera, y repitieron con uno al cuarteo el primero, y otro aprovechando el segundo, y ambos desiguales. Acudiendo en muerte, Lagartijillo, de verde botella y oro, con cinco pases naturales, uno con la derecha y otros cinco ayudados, señala una estocada algo caída; dos naturales y un pinchazo en hueso, saliendo trompicoado, y una estocada buena, todo á volapié. (Aplausos.)

3.^o *Secretario*; colorado, muy bragado, ojo de perdiz, largo y estrecho, buen mozo, basto y adelantado y vuelto de cuernos. Voluntario y con poder en varas, de Alvarez y Badila tomó seis, á cambio de cuatro tumbos y dos caballos en el ruedo. Defendiéndose en banderillas, Perdigón cuarteó un par pasado, y repitió con medio al relance delantero; y Currinche clavó otro entero, cuarteando y delantero. Adelantando en muerte, Algabeno, de aceituna y oro, previos cuatro naturales, uno con la derecha y dos ayudados, señala un buen pinchazo en hueso, á volapié; cuatro naturales, dos con la derecha, uno ayudado y otro de pecho, para media á volapié, superior. (Aplausos.)

4.^o *Ermitaño*; jabonero, listón, fino, buen mozo, sacudido de carnes y abierto y alto de agujas. Sintióse al hierro, admitió de Chano y Formalito cinco caricias, por tres golpes y dos caballos para el arrastre. Quedado en el segundo tercio, Lafila y Vaquerito, en la primera tanda, cuartearon medio par cada uno, delanteros, y en la segunda, dos enteros del sistema corriente y desiguales. Apurado y soso en muerte, Torerito, entre un pase natural, seis con la derecha y uno ayudado, intercaló un pinchazo sin soltar y una estocada á volapié, en tablas, algo caída.

5.^o *Tumbaguito*; colorado, ojo de perdiz, buen mozo, bien criado, largo, corto y apretado de pitones, y algo caído del derecho. Bravo, duro y pegajoso en varas, tomó ocho de Calesero, Trescalés, Alvarez y Badila, á cambio de cuatro vuelcos y cinco caballos distribuidos por la arena. Distraído en banderillas, Rogel, al cuarteo, clavó dos pares, abierto y pasado, aunque entrando bien, respectivamente; y Maguel otro de igual clase, caído. Y bueno en muerte, Lagartijillo, después de brindar á una dama, le toreó con cinco naturales, uno con la derecha, otro de pecho y tres ayudados, y le tumbó de una estocada á volapié, caída y con tendencias. (Aplausos.)

6.^o *Mulato*; negro, con muchas bragas, listón, más pequeño, basto y apretado y vuelto de astas. Muy voluntario en el primer tercio, la pelea se compuso de siete varas de Badila y Alvarez, por tres porrazos y dos jacos sin resuello. Bueno en banderillas, Rodas cuarteó un par superior y medio bueno, y Sevillano otro entero, caído. Y bueno en muerte, Algabeno, con cinco pases naturales, cuatro con la derecha y tres ayudados, dió fin del toro y de la corrida con dos estocadas á volapié, hasta el puño, las dos un tanto idas, escuchando aplausos.

RESUMEN

La corrida, por lo que hace al ganado del Sr. Pérez de la Concha, puede calificarse de buena. Los toros eran grandes, variados, bien presentados y con buenas armaduras, siquiera algunas de ellas fueran recogidas, pero afiladas y correctas. En cuanto á condiciones de lidia, en general demostrando voluntad y bravura; pues aun cuando un par de toros se han sentido al hierro, en último resultado han cumplido; así como en la segunda, y sobre todo en la última, para la que han sido una letra á la vista. ¡Bien, D. Joaquín!

Torerito. — Toreó con muy poca tranquilidad y encorvado al primero; no remató un solo pase; permitió mucho barrullo de la cuadrilla; hizo una faena rudimentaria y aburrida y estuvo mal hiriendo, excepto la última vez que hizo el toro por él. En el cuarto, plausible únicamente por la brevedad con la muleta. Entró mal la primera vez y regular la segunda. Y nada más.

Lagartijillo. — Manejó con deseos y fortuna el trapo, sin abusar de él, ni dar mucha variedad á la faena, pero estando cerca. Entró á herir con coraje siempre, pero siempre también de lejos, en el segundo; y en el quinto, aunque fresco y parando con la muleta, le encontramos inferior que en aquél, y como en aquél, entró al volapié desde respetable distancia, quedándose en la cara sin salida.

Algabeno. — En el tercero, muy confiado y valiente con la muleta, adornándose y haciendo solo la faena. Entró á matar muy bien las dos veces. Y en el último, también oportuno con el trapo y de la misma manera con el estoque. En la brega le vimos con más soltura y con más seguridad en los pases que acostumbra, y con el acero engendró siempre de una manera notabilísima la suerte del volapié. Es el que sacó mayor partido en quites y echó una tarde feliz. ¡Que siga!

De la gente de á pie, sólo el par de Rodas; y picando muy bien, Manuel Alvarez. La tarde, calurosa; la presidencia acertada, y la entrada, buena en sombra y nula al sol.

De lo que viene después,
me río para mi sayo;
¡dar el día dos de Mayo,
la alternativa á un francés!

D. CÁNDIDO.